

Honrados en Servir

MIÉRCOLES 29 DE ABRIL, 2020*

Estudio Bíblico Marlon Retana
Exhortación Marlon Retana

DOMINGO 03 DE MAYO, 2020

Clase Adultos Javier Lara
Preparación de la Cena ... Cada Hogar

Dirección de la Cena y Ofrenda

..... Marlon Retana

Servicio de Adoración

Anuncios..... Marlon Retana
Dirección de Cantos..... Jonathan Retana
Oración Inicial Marlon Retana
Mensaje..... Marlon Retana
Oración Final Jonathan Retana

Cumpleaños y Aniversarios

Hilda Caicedo Mayo, 17
Marlon Retana Mayo, 21

"Nunca dejes de dar lo mejor de ti solo porque alguien no te da crédito".

Desconocido –ver Colosenses 3:23-24

Registro

Clase Bíblica -
Servicio AM -
Estudio Jueves -

Ofrenda B./ 80.00

Recordemos Orar por...

Como congregación hemos dispuesto orar cada día a las 9:30pm por la pandemia actual y las siguientes peticiones. ¿Deseas orar a una hora distinta? Tu oración es lo que importa, no la hora en que la haces.

- ▶ Por quienes están **enfermos** y/o en recuperación.
- ▶ Por todas quienes están **embarazadas** y prontas a dar a luz.
- ▶ Por los oficiales de **policía, doctores, enfermeras, y demás personal** que están en la línea de fuego para protegernos de esta pandemia.
- ▶ Por **nuevos conversos**, y su crecimiento espiritual.
- ▶ Por **nuestro país**, la seguridad en el mismo, y por un gobierno que se preocupe por la nación y no por intereses propios.
- ▶ Por **nuestra congregación** y los esfuerzos que se realizan en la misma.
- ▶ Por toda la **hermandad**, y las obras que se llevan a cabo para llevar el evangelio por todo el mundo.

Columna & Baluarte DE LA VERDAD



30 DE ABRIL DE 2020

VOLUMEN 2 | NÚMERO 17

Las Villas de Arraiján,
Arraiján, Panamá Oeste.

idclasvillas@gmail.com

Evangelista:
Marlon Retana
+507 6288-7718

SERVICIOS

Domingos
Clase Bíblica: 9:30 a. m.
Adoración: 10:30 a. m.

Jueves
Estudio Bíblico: 6:00 p. m.



@idclasvillas

Zapatos Grandes Por Llenar

Por Marlon Retana.

John Kerry, quien fuera el Secretario de Estado de EE. UU. (2013-2017), al tomar este cargo, declaró, “*tengo unos zapatos grandes que llenar*”. Quien ocupó ese puesto antes de él fue Hillary Clinton. Este escritor no tiene la costumbre de meterse en asuntos políticos y ciertamente no lo hará ahora, mas, se comprende la idea de lo dicho por Kerry.

Cuando nos encontramos frente a un nuevo reto, y comprendemos la importancia del mismo, hay quienes piensan, para sí mismos, que se metieron en zapatos muy grandes. Hay también quienes se oponen a quien ha sido seleccionado y son quienes se llenan la boca (y demás medios) para hacer saber su “opinión” de que “los zapatos le quedan grandes a esa persona”.

¿Quién fue Moisés según la Biblia? En las primeras líneas del libro de Éxodo leemos que fue un niño israelita que sobrevivió al ser puesto en una pequeña arca o cesta en el río, y, por providencia de Dios, ser protegido por la hija del faraón, el cual había ordenado que, si nacía un varón de los israelitas, fuese puesto a muerte. Creciendo entre las riquezas del faraón, tras ver el maltrato al que los israelitas se enfrentaban, decidió defender a uno, matando a un egipcio, y temiendo por su muerte, decidió huir de Egipto y así salvar su vida en la tierra de Madián. Dios, tenía un gran plan para él, mas él ni idea tenía. Fue a través de una zarza que ardía en fuego que Dios le reveló a Moisés cual era su plan para con él y los israelitas. Moisés estaba dudoso, no quería volver a esa tierra, no se consideraba apto para esa obra, ni siquiera sabía como expresarse ante el faraón, mucho menos a los israelitas. Dios es omnisciente, nunca dudamos de ello. Lo que Moisés no sabía, Dios lo sabía de antemano. Y resumiendo la historia de la vida de Moisés, sabemos el gran siervo de Dios que fue, el gran líder para el pueblo de Israel que fue, y como los escritos dicen, el hombre más manso de todos los que había en la tierra en ese tiempo (Números 12:3). Pero, este gran hombre, al igual que todo ser humano que ha vivido en esta tierra, siendo de carne y hueso, no era eterno. No podía seguir al frente para siempre. Un pequeño error cometido, le quitó la oportunidad de ver la tierra prometida, muriendo así en un lugar que nadie conoce donde fue sepultado (ver Números 20:11-12; Deuteronomio 34:5-7).

¿Quién podría llenar los zapatos de Moisés entre tantos israelitas? Gracias a la revelación divina no tenemos que hacernos esa pregunta, la Palabra de Dios ya la respondió por nosotros. Oseas, hijo de Nun, a quien Moisés cambio su nombre por Josué (Números 13:16), nombre que significa “Jehová salva” o “salvado de Jehová”, aquel valiente joven que fue uno de los doce espías enviados a Canaán (Números 13-14), y que junto a Caleb fueron los únicos que dieron un buen testimonio y por lo tanto sobrevivieron a la cuarentena dada por Dios, para limpiar al pueblo de Israel de toda esa generación incrédula, y así llevar a los demás a la tierra prometida. Fue a este hombre, que Dios dijo,

“Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. Esfuérzate y sé

valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas. Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” (Josué 1:5-9).

Hermosas palabras de aliento por parte de nuestro Padre celestial a un hombre que comprendía la gran responsabilidad que tenía por delante. No fueron palabras que se lleva el viento, sino que son la Palabra de Verdad. Josué ciertamente llenó los zapatos de Moisés, llevó al pueblo de Israel a la tierra prometida. Dios ciertamente cumplió esta promesa (ver Josué 21:43). Este es el mismo Josué que hizo un voto hermoso para con Dios, e instó a los demás israelitas a hacerlo, “yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

Sabes, ser Cristianos conlleva también llenar unos zapatos grandes. Ser Cristiano significa ser como Cristo. El apóstol Pablo a los hermanos en Corinto dijo, “*Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo*” (1 Corintios 11:1). Así como Dios dio palabra de aliento a Josué, hace para con todos nosotros, leámoslas,

“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: **No te desampararé, ni te dejaré**; de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre [énfasis añadido, MR]” (Hebreos 13:5-6).

No es fácil vivir la vida cristiana, pero sin duda alguna es la mejor vida que podemos (y debemos) vivir. Dios no nos desampara, tampoco nos deja o abandona, y ciertamente es nuestro ayudador. La cuarentena que estamos viviendo no se compara en absoluto con la que el pueblo de Israel vivió por cuarenta años. No estás en el desierto, viviendo a punta de pan y agua. Estás en tu hogar, bajo techo, con muchas comodidades del mundo actual, y probablemente con mucho más que pan y agua para comer. Dios cuida de ti, siempre lo ha hecho. ¿Estás dispuesto a servir a Jehová? ¿Lo está tu familia? En esto, amado lector, debes pensar. Son grandes los zapatos que debemos llenar si ciertamente somos Cristianos, hijos de Dios, coherederos con Cristo. Puedes hacerlo, y lo sabes. Como el apóstol, sigamos peleando la buena batalla, acabemos la carrera, guardemos la fe, que esa hermosa corona de justicia espera por ti, y por mí (2 Timoteo 4:8). Líneas antes de decir esto, Pablo nos afirma que Dios no nos dio un espíritu de cobardía, sino de poder, amor, y dominio propio (2 Timoteo 1:7). Dios sabe que puedes lograrlo. Dios sabe que puedes seguir adelante. ¡Ánimo! El mundo buscará formas de desanimarte, pero Dios siempre estará allí para alentarte, piensa en ello.

¿Estamos listos para llenar los zapatos que nos han sido dados?

Espero y oro que así sea.

¡Dios te bendiga ricamente hoy y siempre!